

La justicia no se compra
ni se pide de limosna;
si no existe se hace.
P. G. GUERRERO

LA VOZ DEL PARIA

Repartición gratuita

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Lo que mueve y arrastra
al mundo, no son las lo-
comotoras, son las ideas.
V. HUGO

Redacción y Administración 32, 673

Organo Oficial de las Agrupaciones Anarquistas de Baleares F. C. S.

Aparece cuando puede

LAS HORCAS

1887 - 11 DE NOVIEMBRE - 1923

En la historia de los conflictos entre el capital y el trabajo, uno de los crímenes más inhumanos y horrible de los tantos que se registran en sus páginas, y que más resonancia ha tenido en el total de la humanidad, es sin duda alguna, la fatídica y trágica escena que tuvo lugar en los Estados Unidos del Norte americano, donde el Moloc "amarillo" marcó un jalón de ignominia y oprobio para la humanidad productora, con esta fecha histórica que vive latente en el corazón de los pueblos, como un algo plástico e inmortal para toda una posteridad de nuevas e incontables generaciones.

En el alma popular, se plasman todos los acontecimientos que se suscitan entre factor y factor. Por eso que despiertan a cada momento los recuerdos, el desborde de sangre y afrenta que se vierte a torrentes sobre la Historia, escrita con la vida de los mártires y el flagelo que cae mortal sobre el pueblo reprovado a la perpetuidad del dolor.

Esta fecha trágica que tuvo por escenario la gran ciudad industrial de Chicago, donde para mayor ironía y sarcasmo del pueblo y de los hombres, ostenta grandes monumentos a la Libertad, tuvo su iniciación durante una huelga general y mientras se realizaba un Mitin a tal efecto en la Plaza de "Haymarket", protestando contra la represión del Estado. El dios "millón" de Yanquilandia, amenazado por el avance de la ola popular, pronto encontró un móvil (esto fué una bomba desprendida por mano anónima que cayó entre las filas militares) para ejecutar a cuatro hijos del pueblo, y Ling que se suicidó en la prisión.

Los egoísmos y soberbia burgueses, todo el trust de la banca y el acero, inclusive la prensa capitalista, no cesaron de gritar: "¡Al cadalso!..." Aquellos hombres, irguiendo sus frentes de mártires legendarios, en nombre de la Libertad que proclamaban para el pueblo estadounidense, contestaban: "¡Al cadalso, pues!..." Todo su delito era propagar la libertad y el amor entre los hombres.

Así fué, que el Estado democrático sació su sed, de dominio con la ejecución de los cuatro héroes de la gleba popular que autecolaron con sus vidas la epopeya de la Libertad sobre las estacas del cadalso, en los cordeles que ciñeron sus gargantas mientras lanzaban los hurras a la Anarquía, pensamiento grande y magnífico de liberación para los pueblos irreductibles.

Al recordar esta fecha memorable e imborrable, en la que la Anarquía ascendió al patíbulo, un halo esplendente de victoria se cierne sobre los pueblos de todo el orbe, como un aliento irrefragable, como un "maremagnun" de amor y éxito para los continuadores de sus apostolados libertarios en pro de las falanges esclavas por las que dieron su vida íntegra.

Treinta y seis años nos separan de la epopeya del fatídico Chicago, en la que se plasmó un arriete de derrumbe para la ambición y la barbarie mercantil-capitalista, y un jalón de triunfo y justicia social para la humanidad. Pero la historia sigue su curso deletéreo en los pueblos del Norte, como así mismo en los de todos los continentes del cosmo universal.

Ayer eran los "horcas" que se alzaban par ceñir y dar muerte a las nobles y sanas ideas del pensamiento humano, en holocausto de los vándalos del acero y de la banca, del predominio bárbaro del Estado. Hoy, el refinamiento técnico, la elevación moral del siglo, reemplaza al cordel y la guillotina del pasado, con la silla eléctrica del presente. El corazón del capital, es duro como la composición metálica de su "oro" y sus aceros. Nada conmueve su ambición de sangre proletaria: ni el dolor de los mártires; ni el llanto de las madres; ni el desamparo de la orfandad.

La silla eléctrica, última invención de muerte para los hombre generosos que dan su vida por la causa liberadora del pueblo, espera a una a dos almas grandes, dos cuerpos santos que sufren una lenta agonía en las mazmorras de Yanquilandia, por ser dos magníficos pensamientos anarquistas. Sacco y Vanzetti son los elegidos por la plutocracia yanqui para la silla mortífera que carbonizará estos dos cuerpos proletarios.

"¡La libertad o la muerte!", nos dicen desde el fondo de su prisión...

Reclamemos la libertad para todas las víctimas que sufren la lenta agonía en los fosos carcelarios.

¡Hasta cuando el pueblo seguirá permitiendo tamaños crímenes sin rebelarse y reclamar la libertad de sus víctimas?...

El monstruo estatal

La tradición secular del Estado se tambalea ante la veloz carrera del magno pensamiento libertario. Hoy, cuando los castillos imperiales parecen elevarse como una cúpula de victoria sobre la súbita resignación de los pueblos esclavizados, no es sino

una efímera apariencia prolongadora pintada con la sangre de los mártires vertida sobre las bayonetas estatales en holocausto de la Libertad.

El monstruo gubernativo, insaciable aún, temeroso de su aplastamiento, de su inevitable derrumbe, sigue epilógando su cruel y fatídica "Historia", eliminando las grandezas de la vida humana que se yerguen legendar

darias en lontananza libertadora del futuro armonioso de paz y amor.

El dolor proletario se hace intenso sobre todo el planeta. Solo un ¡ay! trágico susurra a los oídos de la humanidad doliente. Y sigue su curso vago, con quejidos de cóleras vencidas ante la felina monstruosidad de la garra capitalista.

¡Escuchad, proletarios: ¡No sentís ese hondo suspiro que afluye como un canto de muerte sobre las catacumbas del monstruo estatal, donde yacen vuestras víctimas?... Si, escuchad: ¡No oís ese latido estridente que parte desde las sombrías mazmorras españolas y que llega hasta nosotros como un eco santo: "¡somos inocentes!"... que luchara por desprenderse de la garra deletérea de los borbones, militares y torquemadas?...

Matheu y Nicolau son las víctimas del pueblo obrero sino las reclama a tiempo. En ellas se sañará la burguesía hispana si los trabajadores no se aprestan a libertarlas. Es un crimen horrible el que quiere consumar el "directorio" militarista y sería más cruel aún si el silencio proletario se haría cómplice de tan alevosa ejecución. Sus gritos, "¡somos inocentes!", son vencidos por el rugido del monstruo ibérico y piden la voz de los pueblos, la acción revolucionaria de todos los trabajadores para arrancarlos de la muerte que los acecha en los fosos carcelarios donde sufren un lento martirio.

Trabajadores: hagamos un broquel de odio de nuestros corazones, y decididos, prontos y altaneros, recojamos el guante que nos arroja la reacción internacional en conjunto: que acabe de una vez por todas tanto dolor, tantos quejidos y tantos crímenes como se superponen a la humillante pasividad de los pueblos. Eliminemos todo lo que sea represión, obligación y muerte. Y, sobre sus escombros reedifiquemos el nuevo mundo de Libertad, Justicia y Trabajo.

Premisa vampírica

Como siempre, las informaciones burguesas que oficializan los monologos de la pluma, nos anticipan las premisas, previstas y prejulgadas por los vampiros que viven del dolor de los parias que brota como un torrente de riquezas bajo el sol abrasador de los interminables días de verano.

Los chacareros que nos explotan durante la cosecha coaligados con la prensa mercenaria, no vacilan en fraguar las eternas ilusiones en la ingenua modalidad obrera, como es la mayoría de los parias errantes. Toda esa clase de vampiros, han de prevenirse con sus brigadas de lebreles, somatenes de arrastra sables para propinar el cansancio del anónimo y rendido caminante que vagará en su maldita vía crucis del eterno ilota desheredado.

Nosotros también anticipamos nuestro grito de ¡alerta! desde LA VOZ DEL PARIA que es como una firmeza del pauperismo errante. La anticipamos por que creemos que es la mejor oportunidad para que los trabajadores se pongan al tanto del pronóstico parasitario para la próxima recolección de la cosecha.

Si bien es cierto que los granos dorados irán a parar a las arcas de los señores que viven con la sangre de nuestros esfuerzos, también es cierto

que a nosotros nos corresponde una gran parte de esa inmensa riqueza que sembramos, cuidamos y cosechamos con nuestro amor y perseverancia. Y para que esta parte venga a nosotros, se necesita la unión conjuntiva de todos y reclamar lo que nos pertenece. Las fuerzas proletarias unidas, son el baluarte de todas las conquistas en pro de la emancipación.

Así que cada cual ocupará el lugar que le corresponda. Resistencia y actividad según lo marquen las circunstancias. Si los parásitos no se inclinan, nosotros tampoco; si reaccionan, reaccionemos.

Nuestro lema, es: "¡Antes que esclavos morir!" Seamos firmes y decididos.

Patadas y puñetazos

Toda la cultura y la civilización actuales, gravitan desde los talones hasta las falanges del corte firpiano.

Todo el sosiego y la tranquilidad social, es un continuo cocear a diestra y siniestra y deshacer a golpes de puños las faciales simiescas del humano bruto. ¿Dónde vais?... A la cancha de "football"; hay un magnífico partido entre tal y cual vando. ¿Cual te parece que ganará?... El partido requiere una batalla enorme. Yo desearía que fuera el local, el vencedor; ¡sería gloria y honra para el pueblo!

El idiotismo triunfa. Y los hombres que tenemos cabeza propia nos deshacen los sesos a patadas. Es imposible e inevitable esquivar las pezuñas de esta humanidad asneificada. Figúrense que al doblar cualquier calzada, aun cuando el caminante haga un círculo precabido, pelagra de recibir un pelotazo en las narices y aplastárselas. Se ha hecho de las calzadas

una espléndida cancha para los burros. En la atmósfera a poca elevación no se ven más que pelotas que cruzan y cabezas infladas sobre los troncos de los transeúntes. Hasta los niños se esquivan y salen a tirar coques mientras que la mamá le canta el rro-rró.

La cabezota del Firpo bruto, es un siná de piedra; sus puños son los más salvajes con los que los niños sueñan, acariciando victoriosamente sus tiernas calabacitas.

Es todo un cortejo de mazazos a puño; caminan dos niños, dialogan y se disputan sus fuerzas de héroes diminutos: "¿Quieres boxear?... dice un primero—. ¡... Y bueno!, contesta un segundo. Yo me siento Firpo, dice uno; el otro, también se llama Firpo y en total, todos son Firpos.

—¡Qué superflua moral!... ¿Qué educación elevada! ¡Pobres cabezitas sopladas como pelotas por la estampa de un salvaje que se exhibe en las vitrinas como una "grandeza nacional". Es el adelanto felino de la garra "Patria" que aguja sobre las piedras brillantes de su "himno": "¡Libertad... Libertad... Libertad! ...

En este perímetro balneario, en breve — si los informes no nos engañan — dos brutos de la cultura firpiana, se romperán las mandíbulas con la fiera de dos bestias selváticas. "Se despierta un gran interés — no en todos — por la próxima pelea", de la que los interesados sacarán espléndidas nociones de moralidad a golpes de puño.

Maiffredini y Millán son los dos animales de cualidades brutas, cabezas fofas y puños sabios, de los que el pueblo puede apreciar los sublimos aleteos de la "ciencia moderna".

"Plaudite, cives!" las patas y los puños...

Sindicalismo

Mucho se ha hablado y escrito sobre este sistema de organización obrera, que es para unos el todo: el non-plus-ultra, el más acabado y perfecto sistema de organización social.

Estos sindicalistas de nuevo cuño, se esfuerzan para hacernos ver que el sindicalismo se basta a sí mismo. Los que tal pretenden, no son más que unos pillos redomados, influenciados por el virus morboso del autoritarismo criminal, o por el contrario, unos pobres ignorantes sin orientación propia en el camino de la vida.

Nosotros los anarquistas, que estudiamos y profundizamos el problema social en todas sus manifestaciones, decimos y sostenemos contra todos los sindicalistas de antaño y hogaño que, el sindicalismo, ni se basta a sí mismo ni está más depurado que el anarquismo, como a muchos se les antojó afirmar; y por otra parte le negamos (por que no lo tiene, todo valor ideológico en el problema social de reconstrucción.

El sindicalismo, no puede ser libertario, (como demostraremos más adelante), ni bastarse a sí mismo, por ser éste hijo de la sociedad burguesa, que en su desmedido afán de riquezas, obligó a los trabajadores a asociarse en sociedades de resistencia

contra la explotación inicu y descarada que contra ellos comefía el industrialismo moderno.

El sindicalismo pese a todos sus incondicionales defensores, es un sistema de lucha incompleto y dispuesto en todos los momentos a cometer las mayores aberraciones y desviaciones, en la lucha contra el capitalismo, si no está influenciado y orientado por la ideología Anarquista, única doctrina capaz de llevar a la desgraciada y doliente humanidad a un terreno de libertad y armonía.

Para demostrar el grado de relajamiento a que a llegado el sindicalismo en sus escandalosas desviaciones, hacia la dictadura, narraré aquí el siguiente hecho. Leyendo un viejo paladín defensor y propagador de los postulados anarquistas, que jamás transgredió sus principios, ni hizo pactos con el error, veo con sorpresa que tiene que dejar de aparecer a pesar de los grandes esfuerzos que hicieran los buenos compañeros del grupo editor para que "Tierra y Libertad" de Barcelona, siguiera difundiendo nuestros ideales de redención social.

Los partidarios de todo el poder al sindicato le han declarado guerra sin cuartel por que combatía sus cana-

llescas desviaciones hacia los principios de autoridad: la dictadura.

“El sindicalismo se basta a sí mismo, y por lo tanto todo el poder al sindicato” — dicen los nuevos his-triones de la dictadura.

¿Con qué objeto pretenden dar todo el poder al sindicato? ¿Qué misión tiene que cumplir el sindicalismo, una vez hecha la revolución y desaparecido el actual sistema de organización capitalista?

¿Contra quién dictará el sindicato una vez desaparecido el privilegio de las castas dominantes, barridas por la revolución social?

Siendo el sindicalismo hijo de la sociedad burguesa, debe desaparecer con ella del escenario de la vida; ya que en la actualidad en nombre del sindicalismo se realizan actos vergonzosos y atentatorios contra lo más sagrado del hombre: la libertad.

En España, en nombre del sindicalismo “libertario” se amordaza al periódico anarquista “Tierra y Libertad” por no amoldarse a las viejas prácticas sindicales, que encarnan los jefes y caudillos que dirigen en la actualidad los destinos de las “C. G. del Trabajo”.

¡Ah!, si el viejo Anselmo Lorenzo, levantara de su tumba su blanca cabeza, y viera lo que han hecho de su sana y grandiosa labor sindical sus malos discípulos, estoy seguro que haría lo que el cristo de la leyenda: los hecharía a latigazos del profanado templo de la verdad y la justicia.

Los que se dicen interpretar las doc-

trinas del gran maestro revolucionario no hacen otra cosa que mancillar su pensamiento.

El gran pensador anarquista ha hecho una definición clara y acabada del sindicalismo, dándole el valor preciso como arma de lucha que contra el capitalismo representa; negándole (esto que no lo tiene) todo valor ideológico y constructivo en el período de reconstrucción revolucionaria. ¿Por qué pues, los cultores de esta acefalia se esfuerzan en darle el valor que no tiene?

Hechos recientes y vergonzosos, vienen a confirmar la dictadura de hierro que encarnan los sindicatos partidarios de la fuera fórmula de todo el poder al sindicato.

Rocardarán los trabajadores los hechos ocurridos en las canteras de Tandil, y donde un sindicato tomara la descabellada y dictatorial resolución de expulsar de su seno a veinte compañeros por ser anarquistas y pagar en el sindicato doctrinas de liberación humana.

¿Se quiere mas tiranía y desvergüenza? ¡Ojo!, trabajadores, con los dictadores sindicales! Nosotros como libertarios que somos, a la fórmula sindicalista, de todo el poder al sindicato, oponemos esta otra: ningún poder para nadie.

La solidaridad, el amor y la justicia, debe ser el poder que impere en el concierto social de la humanidad redimida.

Carrero.

APUNTES

AFICIONES DEGRADANTES

Entre los numerosos factores que influyen en las costumbres de los pueblos, y se caracterizan por su arraigamiento en la mayor parte de la masa total, las aficiones a los espectáculos brutales priman consagradas por la rutina persistiendo en nosotros como herencia atávica y perversa.

Estas abominaciones públicas que perduran aún en los países que más blasonan de cultos y civilizados, son verdadera rémora que impiden la elevación moral e intelectual de los hombres. Los mercaderes con su espíritu práctico aprovechan esa perversión de los sentidos del pueblo, y les proporcionan espectáculos báro-ros que terminan por anular todo sentimiento noble que pudieran abrigar aún. Por eso vemos aclamar un atleta y olvidar un Ameghino. Para muchos vale más, por desgracia, una exhibición boxística, que un torneo literario o un acontecimiento musical. Los toros en España, el box y la lucha en todas partes, consagran estas execrables prácticas que nos dan una impresión aproximada de lo que sería el circo romano en tiempos de Nerón.

En estos degradantes espectáculos, se puede apreciar el salvajismo quinta-cesado de una multitud frenéticamente excitada por las peripecias del combate. Chillidos, rebuznos, golpes, alaridos. Las furias del Averno desencadenadas en la pista.

Los hombres energúmenos sin apariencia humana, las mujeres arpias sudorosas, despeinadas, gesticulando hasta desvirtuarse. Pienso que si Alberdi y Sarmiento hubieran estado presentes, se vuelven a morir de vergüenza.

Es de notar que en la Argentina donde se había prohibido hasta la representación cinematográfica de las corridas de toros, se apadrina y tolera el box. Verdad es que tenemos un Firpo, y que es beneficioso para los empresarios fomentar y explotar las bajas pasiones del pueblo. Los hipócritas que se horripilaban en el cine, ante la muerte de un toro o el destripamiento de un jamelgo, procla-

man el bestial deporte de dar puñetazos como coces y endiosan al más bruto de los brutos.

Pudiera ser también; que los jóvenes que hoy en virtud de esos ejemplos se sienten bestias, mañana al considerarse hermanos aprovechen y usen contra sus verdugos, las energías resultantes de sus aficiones boxísticas. Sería la única vez que las coces y puñetadas darian un resultado beneficioso para la humanidad.

LOS PERIODISTAS

“No solamente de pan vive el hombre”, ha dicho alguno y es verdad, pues aparte del alimento material necesitamos también el intelectual para expansión del espíritu y cultivo de la inteligencia. La poesía la música, y en general todas las manifestaciones del verdadero arte, son nuestro pan espiritual.

Cuando un fabricante expende al público, un artículo comestible: dulterado, nuestra justa indignación lo pondría a ser posible en la horea que con sobrada razón merece.

¿Pero qué castigo merecen pues los adulteradores literarios, que sirven el veneno moral desde las columnas de un diario o en un estúpido libro? Algo peor merecen los corruptores de la juventud, y los embaucadores del proletariado. Al leer ciertos periódicos que alardean de liberalismo, o que responden a tendencias socialistas siente uno la más repulsiva impresión hacia los escribas modernos que se titulan avanzados.

Los que desde la prensa burguesa perpetúan la ignorancia, no les guía otro propósito al disfrazar la verdad que servir los intereses de los que les proporcionan el sustento que tan indignamente se ganan. Esos pobres hombres, no son más que unos tristes embusteros a sueldo cuya influencia en el espíritu de la clase trabajadora es casi nula, y su personalidad insignificante. Son esta categoría los más inofensivos. La clase obrera no lee la prensa burguesa más que a título de curiosidad, de tarde en tarde.

Los que hay que combatir y tener

NUESTRAS IDEAS

Se hacen carne en los corazones, vibran en las almas como una composición sonora que engalana y fraterniza mágicos ensueños, presiona espléndidos amores. Donde quiera abrimos las manos, aventamos el brazo, derrochamos semillas; hacemos del duro blok de granito un jardín, del erial agreste un oasis, de la dura roca un rosal. Todo se nos hace magnífico, atractivo: una maravilla libertaria que sonreía como un niño, abraza como un querer, acaricia como una madre; brillante como el lampo de una fuente y noble como la sinceridad de un paria rebelde.

...Y, a veces nos encontramos solos; pero nuestra voluntad de hierro, nuestro entusiasmo de bronce, campana su sonido estridente, repercute como una clarinada de rebelión, y despierta nuevos entusiasmos, forjas nuevas pasiones y salen nuevos hombres que siembran: primero granos y después a puñados esparcen las doradas semillas de nuestro ideal. Esto nos lo susurra al oído, nos lo parla en el alma, nuestro inquieto y atrevido mensajero vagabundo: LA VOZ DEL PARIÁ.

Son tres números que se nos vuelan de las manos y nos llevan el alma. Agitan sus alas y se alejan y nos dicen: ¡Salud y Anarquía!... Se fueron por sobre campiñas y pampas, a posarse en manos callosas que acarician suavemente, amorosamente. Allí había palabras rudas, canta amargos poemas y anida en el corazón de un paria...

Sigamos aclarando nuestro grito, sostengamos y esmeremos nuestro canto; y LA VOZ DEL PARIÁ sea la clarinada rebelde que, a través de pampas, por donde vague el proletario errante, susurre con su grito y arrulle con su canto de paloma y amante mensajera, la esperanza de los parias: Comunismo Anárquico, son nuestras ideas.

mas en cuenta, son aquellos que es-

cuadándose en la ley se dirigen a la clase trabajadora para utilizarla como escalera, y llegar por ella a lo más alto de su absurda pretensión; el poder o sea la resolución para ellos del problema de la vida asegurando la pitancia. Detrás de esos pseudos revolucionarios se vé a Sancho Panza campar por sus respetos, con las manos cruzadas sobre el abdomen.

Estos son los peores envenenadores del pueblo, que hay que rechazar como alimento adulterado. Estos, son los mendicantes de votos, los revolucionarios que desde la cima del poder prometen igualar social y económicamente la humanidad. Son los que fracasan entre los burgueses, quienes prosperan utilizando en su beneficio las ansias de libertad de los pueblos. ¡Rechazadlos trabajadores! si no os exponéis a ver trocados vuestros esfuerzos emancipadores, en tangibles ganancias en los bolsillos... de ellos.

ALMANZOR

Filosofía callejera

TIPOS CONOCIDOS

Las calles de una ciudad o pueblo se prestan para que el espíritu del observador encuentre en ellas reflejado el grado de cultura de sus habitantes, y por ende lo que se podía llamar la psicología del pueblo entero reunida en un conjunto global del que se escapan muy pocas excepciones. El que quiera cerciorarse de esto no tiene más que armado de paciencia sentarse en un banco de la plaza y observar el tránsito, y llegará a deducciones muy poco gratas pero que le servirán si sabe aprovechar estas lecciones tomadas del prójimo, para no asemejarse a ninguno de ellos.

EL DESPREOCUPADO.

Esta clase de babiecas abunda: A paso lento, con la gorra hasta las orejas y las manos en los bolsillos, avanzando arrastrando lamentablemente los pies. Mira a todos los lados y vuela la cabeza con frecuencia. No va a ninguna parte o de lo contrario ha olvidado el punto adonde se dirigía. Su aspecto es el de un idiota que vacila en las esquinas y pasa largo rato embebido en la contemplación de las vidrieras estorbando a los transeúntes. Este ser, no sirve más que

para tropezar con él. En otro sentido, es completamente inofensivo.

EL GOMOSO.

Este tipo se caracteriza por su atildamiento en el vestir, su amaneramiento y por las diversas actitudes don juanescas que adopta en las esquinas. Al pasar por las grandes vidrieras lanza furtivas miradas para asegurarse de que su indumentaria no ha sufrido ningún desperfecto. Vanidoso como un pavo real saca el reloj si lo tiene, a cada momento con el propósito de exhibirlo, y si encuentra por casualidad mujeres conocidas en su camino las saluda con una as-paventa reverencia, describiendo un semicírculo con el sombrero. A esta clase de mentecatos se les puede ver a cualquier hora a las puertas de los teatros, bares, etc. Por lo regular a pesar de su apariencia burguesa, no son más que tinterillos cesantes, horteras, o dependientes. En suma ratas de mostrador.

EL APURADO.

De estos hay también bastantes ejemplares. El hombre huracán que marcha a pasos descomunales dan de codazos y empujones, y mirando con ojos feroces al que tiene la desgracia de interceptarle el paso, demuestra su brutalidad y descortesía a cada momento por cualquier nimiedad. Se panta con sus gruñidos a los niños juguetones que halla en la vereda, y suelta coces a los perros que tienen la osadía de clumbarlo. Esta calamidad pública, es la que desemboca por las esquinas velozmente llevándose por delante todo lo que encuentra; o sale disparado de un zaguán y se estrella contra el primer gáznapiro de su calleja, que venga como un bólido en dirección contraria. Esos bárbaros casi nunca llevan un verdadero apuro, sino que ajustan la velocidad de su marcha a la violencia de su carácter. Por representar un verdadero peligro para el resto de la humanidad pase-ándola, deberíamos hacer una zanca-dilla en el sitio más apropiado para romperse las narices, a todos esos prójimos trofocales que pretenden conquistar el mundo a zancallos.

EL GUARANGO.

Es tipo corriente y vulgar, y existe con prodigiosa abundancia. Viste indistintamente de obrero o de burgués, andrajoso o elegante. Se manifiesta en todos los sitios. Dirige miradas procelas a las mujeres, y usa un lenguaje soez y arrabalero. Cuando habla acciona y gesticula ridículamente, acompañando el gesto a la palabra. Ríe destemplanamente y se

mofa de cualquier anciano o impedido, y cuando fuma escupe sin reparo a diestro y siniestro, o echa el humo a la cara del que tiene más cerca. Estos sujetos deshonra de la humana especie, son los que en el cine estorban la visual, leen en voz alta los epígrafes de las cintas, e imitan con la boca el chasquido de los besos que se dan los actores en la pantalla. En cualquier parte encontraremos al guarango, pues su falta de delicadeza lo delata al punto, y es obra pues de alta humanidad romperle la erima con algo pesado, aunque tengamos que despoblar medio mundo.

DON JUAN TENORIO.

¡Todos lo hemos visto! Su hora predilecta es el anochecer como las vizcachas. Constituyen una verdadera lastra social que es necesario estrigar. Estos mochnelos desocupados creyéndose Adonis, sin duda, y con la peor intención, dirigen constantemente miradas de cordero degollado a todas las jóvenes que caen bajo el alcance de su visual. Frente a las mujeres adoptan poses ridículas y ajustando su paso al de ellas se insinúa ofreciéndose para acompañantes. Dotados de una rara tenacidad que debieran poner al servicio de mejores causas, no abandonan sus víctimas a pesar de las mareadas muestras de disgustos con que son recibidos. Estos indecentes se complacen en molestar con frecuencia a todas las que por su vestimenta demuestran ser de humilde condición, por creerla presa más fácil. Aspirantes a canchifleros estos degenerados merecen el repudio de toda persona decente. ¡Guerra a los tenorios! ¡Guerra a los posibles seductores de tus hermanas o compañeras! ¡Dónde veáis uno de esos groseros corruptores de la mujer, espantado como a mosenas importuna, y haréis obra en pro de la humanidad.

Si alguno de los lectores se ve retratado en este espejo procure despin-tarse, para no ser considerado como trasto inútil, e ir en virtud de eso a parar al gran estercolero donde se arrojarán todas las lastras de la humanidad, el gran día de las revindiciones sociales.

Juliano

EN LA GÜEYA

En un camino. En medio del campo; mientras yerban algunos trope-ros, haciéndole círculo al fogón: debajo de una chata. Es al atardecer, de un día lloviznoso y frío.

—Amigo... ¡qué día triste el de hoy!

—¡Pero...!

—Pa mi ver, en esta soltada nos

bamos a pasar por lo menos un mes...

—Ahí va un verde.

—¡Oh! y no sería extraño; van

cuatro días...

—Y'lo pi'or que ami el agua me

ha calao hasta las pilchas eh la ca-

trera.

—¡Sin leña casi...! Y sin carne

pa parrillada. ¡Vida perra la nuestra!

—Así es la vida del pobre diablo

que se rompe el alma trabajando, de-

jando su salud como la dejamos nos-

otros en la güeya. ¡Y todo para que

engorden a costillas nuestras los pro-

tejidos!...

—¡Oh! quejosos los hombres...

¡En mis tiempos!... Dos y tres me-

ses duraba un viaje e carreta....

—¡Sirvase.

—Frona el agua.

—¡Ah! sí. El tiempo eh los pro-

testones; de los desconformes. ¡Qué

han ganau con tantas güelgas, bar-

ros y rigolaciones? ¡Haber?

—¡Va lindo el juego sino se apaga!

—Algo más de lo que han ganau

ustedes con la política. Yo no sé mu-

cho; pero, aura no se le lonjea el lo-

mo a un mensual como en los tiem-

pos di antes; ni se tiene al pión co-

mo bola

cho como

otros tien

—Eso

amigo.

—Vea

es la gü

man los

raos, nita

tros, esta

las que v

namos el

Me qued

—¡Est

cho y vo

nos man

—No.

eriollos

es lo que

—El p

un cabal

¡amigo!

guiré bo

eriollos.

pos di'an

—Si!

libertad

lió. Gen

Vd.?...

que rom

je. ¡De

—Si. Y

—¡Sal

—¡Sirv

gargero

—No.

Sereno

ración p

la rueda

Pe

Los m

lunbrar

es la co

y el alm

Cuanto

narea de

vil es la

Un ap

quido de

de las v

norancia

El Ar

lesará la

con toda

es super

fecunda

Lo má

en la exi

do lo ilus

de quien

un rose!

Nada e

una pala

nil, enan

cita a la

ta de la

La Lib

da. Y po

hombres-

punzazos

que recib

rece me

sidad de

A Pleb

Gráfico,

mos Ana

mológica

J. Prat.

“El Com

La Palan

dor, de V

Buenos

Necochea

Blanca;

Balance,

res, Av

Azul.

mo bola sin manija, o potrillo guacho como acostumbraban hacerlo en otros tiempos los dueños de campo.

—Eso es cosa e gringos haraganes, amigo.

—Vea viejo. De gringos también es la ginebra y sin embargo la toman los criollos; y por gringos honraos, altaneros y pobres como nosotros, están hechas estas chatas con las que Vd. y todos nosotros nos ganamos el pan. Y y... ¡Qué diablos! Me quedo con ellos...

—¡Está lindo! Darse güelta el poncho y votar pa los gringos, pa q'ellos nos manden.

—No... que no nos manden ni criollos ni gringos; ser libre pues; eso es lo que muchos gringos quieren.

—El pueblo sin gobierno, es como un caballo desbocado: necesita rienda, ¡amigo!..., y mientras yo pueda seguiré botando pa que gobiernen los criollos... ¡Es que yo soy de los tiempos di'antes! Mis tiempos aquellos!...

—Sí! En que el gauchaje quería libertad! No es eso? Y por ella peñó. Gente brava aquella!... Pero Vd.?... Vd. no cristo. Vd. es de los que rompieron el corral del gauchaje. ¡De los tiempos di'antes y bota?

—Sí. Y con honra, pa la tradición...

—¡Salga, di hay!...

—Sírvese otro, pa que caliente el garguero.

—No. Gracias...

Sereno el paisano, echó al morral ración para su pinga y se apartó de la rueda para la soledad.

Feo Lattellaro.

Pensamientos

Los más negro que he podido vislumbrar en la infiel realidad social, es la conciencia de los gobernantes y el alma de los clérigos.

Cuanto más tiranía impone el monarca desde su gradería, tanto más vil es la dignidad de sus admiradores.

Un aplauso puede ser flor o chasquido del entusiasmo; pero las más de las veces, es el fruto de la ignorancia.

El Arte emotivará, atraerá, embelleará la sensibilidad humana; pero con toda la majestad de su gracia, no es superior al cespel que muele y fecunda el esmero labriego.

Lo más hermoso que puede haber en la existencia del hombre, es cuando lo ilumina una idea grande y donde quiera la siembra, esperando ver un rose'ar.

Nada emociona tanta alegría como una palabra en los labios de un niño, cuando ésta es rebeladora o incita a la juventud hacia la conquista de la Libertad.

La Libertad es la belleza de la vida. Y por ser belleza sublime, los hombres-sombras quieren herirla con punzados de muerte. Ella cada golpe que recibe, se hace más frenética, florece mejor, y acrecienta la majestuosidad de su belleza.

El Soñador

CANGE

A Plebe, de S. Paulo; El Obrero Gráfico, Renovación. También recibimos Anarquía (Su definición etimológica) de A. Girard, traducción de J. Prat. Editada por la Agrupación "El Combate", Asunción (Paraguay) La Palanca, de Córdoba; El Sembrador, de Villa María; La Palestra, de Buenos Aires; Nuestra Tribuna, de Necochea; En el Camino, de Bahía Blanca; La Verdad, de Tandil; El Balance, de la F. O. P. de Buenos Aires, Avellaneda; Renovación, de Azul.

NOSTALGICA

Para los "golondrinas" que en breve regarán con su sangre las planicies de las pampas.

I

Despertad ¡oh!, huestes esclavas del oro que soñáis en el lecho indiente del monstruo salvaje, ahullante de la selva milenaria...

que flagela vuestras carnes
que mancilla las pasiones
sacrosantas,

anhelantes, redentoras, esperanzas de los parias.

De falanges demecradas
de las turbas relegadas
al olvido

por los vándalos mastines y las hordas pertrechadas;
que matan y flagelan, ilusiones fraternales...
hermanas.

Las fraguas que caldean
corazones y almas santas:

de los nobles, generosos, con miradas elevadas;
esplendentes como Soles de ansiadas alboradas.

II

Es la hora del combate,

es el alba que os llama

con un canto estridente, con voz temeraria;
clarinada rebelde,

lira libertaria...

Golpear de martillos, piquetas y achas,
triumfal unísono de glebas esclavas
que entonan en coro ardientes plegarias,
de odios y amores, libérrimas proclamas.

III

Erguid vuestras frentes, ¡oh!, aves errantes
que vagáis indecisos de a pié por las pampas;

inclinadas las frentes

sin norte en las almas

sin besos que premien

tan largas jornadas...

Marchais vagabundos, al réprovo destino

sin fuegos Ideales, sin amor y sin nido...

Ignoráis el amor

de la amante y su cariño,

y del sonriente candor

del pensil chiquitito...

Vagáis cual nostalgia, desierta y perdida:

alejada a los siglos infáustos... ¡sombras de la vida!...

IV

Elaboráis los panales

con manos promisoras;

de rubios trigales,

espigas hermosas...

Espigas que son cabellos de vuestra sien extraídos
y con sangre los bañasteis, haciendo granos rojizos;

como oro que son panes, como sabía que es el jugo
que esparcisteis en la tierra encorbados bajo el yugo.

...Coyundas de un feudal

o un vil explotador

que acrecienta su caudal sin mirar quien haya sido
el gran artista modelo que afanoso y rendido,

hizo homenaje en el sureo, viertiendo su sangre,
que es flor y es aroma,

es sabía y es fruto...
Manjar que la mesa del vampiro engalana;
y vosotros vagaréis, las eternas andanzas...

Anónimos, tristes, réprovos, fatales, perdidos:
con estigmas de parias.

V

Levantad vuestros puños, héroes de la gleba;

gladiadores del trabajo, titanes de faenas

que empujáis el Progreso

amasando riquezas

que son vuestras hambres y fiebres perpetuas.

VI

Decid a los amos:

Parásitos vampiros,

¡vasta de miserias!..., queremos Libertad!...

Queremos pan y amor, maldiciendo este destino;

porque somos productores y sabemos que en la tierra

está nuestro paraíso....

Condenemos la nostalgia de anónimos perdidos.

Busquemos un amor

construyamos algún nido;

recibamos las caricias,

del pensil chiquitito...

A. C. MORAN

EL AHORRO

Hay muchos que propagan el ahorro en grandes y pequeños, diciendo: "que es la base de la riqueza". Quien de esta forma obra, o está dotado de mucha ignorancia, o por el contrario: de mucha maldad.

El trabajador no puede ahorrar; esto lo saben bien los pillos que tanto propagan el ahorro y saben también que el producto de su trabajo alcanza solo para malamente comer...

¡Pobres desheredados! Las grandes riquezas son el producto del esfuerzo ajeno. Son el precio de miles de vidas sacrificadas villanamente, en holocausto de ese monstruo de tres cabezas, llamado: Capital, Clero y Militarismo. Monstruo insaciable de enormes fauces, siempre deseoso de vidas proletarias.

El ahorro significa para los que viven de un miserable jornal, la tisis por falta de alimentos, la desnudez de su demacrado cuerpo a los rigores del invierno; y cuando el obrero empieza por ahorrar, se hace mezquino y egoísta. Esto es un principio de propiedad. Es admitir y reafirmar la sociedad capitalista con todos sus latrocinios. ¡Y como fomentan esto los que esquilman al pueblo en mil formas!

Existe una "caja nacional" de ahorro postal con la cual entusiasman al niño, inculcando en su cerebro la idea de propiedad que germina en su mente, y dará fruto mañana cuando sea hombre y la patria lo llame para defender sus intereses... El irá lleno de entusiasmo a defender lo que precisamente desde la infancia le han venido inculcando. ¡La propiedad que protegida por los códigos, es la causa generadora de todas las injusticias sociales!

En una escuela nacional de un pueblo cuyo nombre no hace al caso, todos los colegiales tienen su libreta de ahorro... Propietarios en miniatura; por algo se empieza. Al decir todos, dije mal; pues uno, hijo de humildes proletarios, las necesidades del hogar no permitían a sus padres desprenderse de unos centavos para la malhadada libreta.

Citaré algunos párrafos de un periódico socialista "avanzado", para que el lector se dé cuenta de la influencia que ejerce la idea de ahorrar, de poseer algo propio... De ser pequeños accionistas de alguna caja nacional, en los niños.

Ahí va lo que he podido recoger y que transcribo convencida de que el lector ha de analizar. Me refiero al niño que más arriba cito. "El niño no se desanimó, y a fin de conseguir la codiciada libreta de ahorro, se propuso conquistarla con su trabajo; a este efecto consiguió semillas de hortalizas y en un pequeño espacio de terreno que le cedieron sus padres hizo un cultivo. A los pocos meses sus anhelos se convirtieron en realidad, pues vendió en la localidad el producto que tan generosamente le devolvió la tierra, obteniendo por ello la suma de \$ 10.45 (pesos).

Satisfecho corrió a la escuela y solicitó de la maestra la apetecida libreta que se ha registrado en la institución de ahorro".

He aquí un futuro comerciante, que halagado y fustigado por los que venden la pluma hará "carrera".

Por que ya se ve, este pobre niño roído por la envidia, y la desesperación al ver que todos sus compañeros tenían una libreta, él, claro está, la deseaba con vehemencia...

"Las escuelas son el templo del saber", pero son también en donde aprende el niño a envidiar y odiar a sus compañeros, cuando la diosa fortuna sonríe a éstos olvidándose de aquéllos. Azuzan el odio en la niñez y mañana recogerán el fruto de esta siembra. Este pequeño ya veís al extremo que llegó; se olvidó de sus juegos, de sus estudios, de todo lo que no fuera "su cultivo" su prin-

cipio de propiedad.

Yo me figuro a este niño, llegará corriendo de la escuela al hogar paterno con el pensamiento en su quinta eso que mañana lo había de nivelar con sus compañeros de colegio.

Con afiebrada mirada de deseo presenciara los juegos de los otros pequeños. El no podía participar de eso pues su "trabajo" se lo impedía.

¡Pobre niño, como fomentan tu avarecia! Primero la maestra quien en vez de armonizar a los alumnos que le han confiado, siembra entre ellos la envidia, el odio, y la desesperación, del inocente desposeído frente al mimado de la suerte.

Después tus padres que con su ignorancia, en vez de formar de tí un ser delicado para las manifestaciones de la vida, hacen de tí un soldado del trabajo, modelan un autómatas, instrumento mañana del capital o ave de rapiña capaz de despojar sin ningún escrúpulo a sus semejantes...

Y por último el periodista que, al leer sus artículos fomentando el ahorro, se nos antoja que para él la vida es un continuo banquete, y que no le amarga el pan que come porque no es elaborado con el sudor de su frente, y porque no ha pensado en el dolor de los eternos esclavizados bajo el peso de un trabajo brutal.

Ellos no han ido con la "lighera" al hombro a quemarse la sangre junto a la trilladora, donde no pocos mueren de insolación. Ellos no han pensado nunca cuan amargo es para el obrero, el blanco pan que ellos saborean con fruición, ¡farsantes! eso puedo gritarles, pues se que no los impulsa la ignorancia.

Nosotros que sabemos y palpamos el dolor, la angustia del pueblo laborioso, porque somos parte integral del mismo, estamos en contra del ahorro sistemático y cuando es con tan mala fé propagado entre los niños, haciendo de ellos entes despreciables mañana cuando su sed de riquezas los lleve a cometer toda clase de latrocinio. Combatimos la sociedad capitalista, por entender que ella es un atentado al hambre de unos, frente al hartazgo de otros. (Los pillos).

El ahorro está en contra de nuestros principios: él tiende a reafirmar la sociedad burguesa.

Combatamos pues el ahorro! enseñemos al niño que no es ese el camino que conduce a la felicidad. Criemos al niño en lo que nos sea posible, libre de prejuicios, y cultivemos en él los buenos sentimientos para que en el futuro luchan por una causa justa, por el bienestar humano. Enseñándole el amor a sus semejantes, y demostrarles la injusticia que con ellos cometen los privilegiados, haremos de cada niño un combatiente, y mañana gustaremos el fruto de esta enseñanza.

Esta sociedad que nosotros sabemos, ha de vivir la humanidad en un día no lejano, ¡es el Comunismo Anárquico!

Mercedes Vázquez

Agrupación "El Combate"

Esta agrupación, en su deseo de seguir su norma de difundir la propaganda por medio del folleto, ha puesto en prensa el folleto "El Asalariado" de P. Kropotkin, esperando de los compañeros su ayuda con el pedido de ejemplares a pesos 2.50 moneda nacional, el cien. Giros y valores a Antonio González, Casilla de Correo No. 16, Asunción, Paraguay.

Agradeceremos la reproducción en la prensa anarquista. — La Agrupación.

RIFA

Ponemos en conocimiento de los compañeros que posean números de la rifa que este periódico tenía en circulación, que el número agraciado ha sido 0156.

Catástrofe Sindical

Los mocetones de la U. S. A. — Un parto de la matrona "Local" entre los adoquines. — El fin vergonzoso de la huelga de panaderos. — Bolcheviques que no precisan solidaridad. — La leche camaleona, es puro suero; los muchachos endenques y fríos como el mármol. — Confidencias ruines con patronos y policías. — ¿Quiénielos?... — Sindicatos exagües... — ¡Una calamidad!, etc.

En estos momentos de convulsiones proletarias, no ya de pruebas ni de experimentos, sino, de atrevimientos frenéticos, de impulsos decididos, de certezas y perfecciones revolucionarias una parte del mundo del trabajo, tiene vida raquítica, enferma, decaída y amorfa para poder elevarse sobre las pirámides seculares del régimen burgués y yacen tumbados sobre el colchón de la servidumbre, que le tiende la madrastra "usada" y descarnada que se embarduna con rojos tintes de gran coqueta, que si queréis le podemos llamar, revolucionaria. Pero sin social, ¿eh?...; porque al parir, es revolucionar ni aunque sea un vómito de viento.

Para poder hacer un estudio práctico y hacer una descripción real de todo el desenvolvimiento que se desarrolla en esta localidad, bajo los auspicios de la señorona llamada Unión Obrera Local y todos los gremios que le palmean los cuartos, como también de sus mocetones que pronostican la Revolución (abdominal) a la endosmosis, sería necesario emborrinar muchas carillas de papel y darle un valor que no merecen los muchachos de la U. S. A., y nos valemos del decir corriente: "para qué gastar pólvora en chimangos..."

Los momentos por que atraviesa esta pretendida "U. O. L.", son por demás agónicos; su convalecencia es de una muerte irremediable y prematura. Los próceres sindicalistas que dirigen los destinos de este amorfismo gremial, son la consecuente fatalidad de su descomposición y disgregación orgánica.

Los organizadores sin órganos, no tienen vida; su movimiento está sujeto a la égida de los comisarios sindicales que hacen y deshacen según la cualidad de su astuto crétinismo de hipocritas y camaleones.

En el número anterior hablamos algo de la inercia gremial, y parece que los "líderes" sindicalistas se han resentidos hasta lo más recóndito de su espíritu sanchesco, de su alma mediocrizada. Por eso que ahora nos vemos obligados a curarlos de ese espanto hostil a la buena marcha de la organización.

Uno de los frutos más pueril y consecuente con la farsa del sindicalismo híbrido y espúreo del vando bolcheviki, es el aborto espelido por la U. O. L., en la cantera "El Cerrito" a base de "oficios varios" y en contubernio con la empresa que explota a una gran cantidad de humildes obreros que carecen de todo principio emancipador, descansando en esto la maniobra del caudillaje sindical-patronal. Y para seguir en su tren de pillaje y farabatismo, nada mejor que organizar un rato de juega y diversión para la humildad obrera que se deja esquilar pacientemente por sus empresarios, con la ayuda recíproca de los "émulos" que propalan la "égida" de la U. S. A. Todo esto, no es lo más vergonzoso para los trabajadores, sino, lo que acaba de resolver el gremio de O. Panaderos. Esto es lo que más en cuenta debieran de tener los obreros organizados, para comprometerse de lo que son capaces, estos mordeadores sindicales que mandan y dictan la ingenua vo-

luntad de una mayoría que viene a ser siempre, la que sufre las consecuencias de todos los conflictos fracasados, mientras sus impostores viven de acuerdo a la conveniencia patronal, que es la que promueve los conflictos, de acuerdo al directorio político de los gremios, como a sucedido con la huelga de Panaderos.

Para describir el desenvolvimiento de este gremio en sus 18 años que lleva de organización, sería necesaria una extensión sumamente grande. Diremos que desde su fundación o fundición de organización, han dirigido los destinos del gremio, los eríos crónicos de la política concentrada en la llamada Unión General de Trabajadores, cuyos herederos son los fieles intérpretes y peles de la "usa" y la "ala". Cuando algún compañero, algún anarquista dió pruebas de gran valer, como así mismo de elevaciones superiores a las del tartufismo político, pronto los "reformistas" de todos los momentos, hanse procurado sus medios perspicaces para obstaculizar toda obra noble, sana y depuradora. Recordemos de paso aquella "famosa cooperativa" que aostuvo dos meses de lucha para llevarla a un caos de ruindad y por demás miserable, siendo el beneficiado el señor burgués de siempre y sus conculmitantes socialoides o cretinos que hoy persisten manejando el gremio en cuestión. ¿Qué diremos de esta última huelga?...; Cuanta desvergüenza!...; Cuanta ironía!...; ¿Se podrá negar que este gremio, inclusive la U. O. L., está manejado todo por caudillos inescrupulosos que llevan todos los conflictos a las más vergonzosas derrotas?...; ¡No!

En su última asamblea realizada el día 19 del pasado mes, dan por terminado el movimiento huelguista. El señor Naredo que es uno de los "padres" del gremio de Panaderos y por ende de la U. O. L., después de hacer insinuaciones claras y videntes -- para los que no son torpes en ver las cosas; porque para estos negocios, lo que tiene de sinvergüenza, lo tiene de astuto -- dió con un tono de gran honradez: "no compañeros; yo no presiono para dar por terminado el conflicto, sino que es todo lo contrario". ¡Qué veterano es Vd., señor Naredo, ¿he?...!

Para no seguir ocupándonos de este truan y otros varios protocolos del camaleonismo, vamos a citar entre otras muchas cosas la solidaridad proletaria que abarca el conjunto global en todos los conflictos de las luchas contra el capital.

Apenas fué decretada la huelga de Panaderos, éste elevó una nota a los "Trabajadores del Campo", pidiendo solidaridad. El S. T. del Campo que siempre dió pruebas de su elevación moral y jamás vaciló en llevarlas al terreno práctico de los hechos, lanzó un hermoso manifiesto en el que detallaba el valor de la solidaridad obrera cuando se encara con acierto y se encarna con la inteligencia de los trabajadores en conjunto, citando todas las Panaderías que se hallaban en conflicto, lo que no hicieron ninguno de los gremios que incuban los huevos sindicales en el garito de la matrona "Local"; porque éstos hicieron todo lo contrario: el gremio gastronómico hizo la mejor obra carneril; los otros no vale la pena citar los, por no saber si viven más allá del nombre que tienen. El conjunto bolcheviki, es un monstruo anormal que no podemos relatarlo en su totalidad.

Volvamos al grano: El gremio T. del Campo, dió un valor tan elevado al conflicto que jamás lo podrán valorar toda la miopía sindical. Esto lo constata los avisos permanentes desde estas mismas columnas. Si de pa-

sada recordamos el atentado que dió margen este conflicto, llevado a cabo en la Panadería "La Higiénica", en aquel momento el conflicto pareció tomar un impulso de hermoso atrevimiento, pero pronto nos curamos de todo espanto y de toda escrupulosidad, al ver que la detención en masa del elemento sindicalista fué absoluta. No por eso la racia policial y patronal cesó de hallar alguna pista en nuestro campo anarquista. Se recordará la detención de cinco compañeros nuestros, cuatro de ellos llevados a La Plata por algunos días, incomunicados como "peligrosos" y entre éstos se encontraba el compañero Cardeiro recién llegado a Balcarce, desconocido por todos, no obstante cr... quintista. — ¿Quién lo delató?... Aún lo dudamos. Esto de por sí solo se constata, el contubernio con policías y patronos.

Frente a esta reacción policiaca, los obreros Panaderos — puesto que eran los afectados — no tuvieron la valentía de lanzar un manifiesto y menos hacer sentir su protesta de hombres conscientes, aún teniendo entre los detenidos un compañero del gremio. Solo el Comité pro-Presos de los T. del Campo, fueron los que afrontaron todo y se solidarizaron con los detenidos por medio de un recio manifiesto contra la policía.

Después de todo lo que dejamos dicho, en su última asamblea — en la que dieron por terminado el movimiento — entre otras cosas, el gran señor Naredo, camaleón y tráfugo empedernido, dió con enervación solemne, propia para cualquier canalla estúpido: "nosotros no precisamos solidaridad; si los T. del Campo nos la dieron, ha sido porque han querido". ¿Se quiere un mayor desparpajo?...; ¡Imposible! Los panaderos elevaron la nota pidiendo solidaridad, al momento fué proclamada por los T. del Campo, lo que igual hubieran hecho sin haber pasado ninguna nota por que están dotados del alto y elevado espíritu de solidaridad.

Para no hacer más extensa esta calamidad sindical, vamos a concretarnos a algo sintético; por que creemos darle demasiado valor a tanto cinismo, emborrinando tanto papel.

En una asamblea de Gastrónómicos, hemos tenido el colmo de la paciencia sobre el loimo para escuchar una nota enviada por la "U. S. A.", a sus endenques gremios de la "Local", firmada por el comensario en punta Silvetti. En ésta se decía que había una queja en la central que delataba algunos destacados militantes de la "U. S. A." y la "ala" como jugadores de profesión, (¿dudarlo?). Que esto era una inmundicia para el buen crédito y la buena marcha de su madre la "usa". ¿Cuándo dió pruebas de moralidad esa señora para que ahora la lamente?... Si no ha sabido educar sus hijos, tenga paciencia. Ellos son jugadores, son quinieleros, cínicos y sinvergüenzas.

...Y, debemos decirlo, ¡cómo no! Los muchachos de la U. S. A., defienden — como buenos marranos — los principios dictatorialistas y son zelosos por la matrona "Local". En una nota que elevaron el S. T. del Campo al sindicato Gastronómico, en la cual manifestaba el desconocimiento de ese aborto de la U. O. L., entre los adoquines de "El Cerrito" que le llaman "Oficios Varios", protestaron — con sobrada razón, porque para eso tienen una solemne hermandad disciplinaria — por que en ella no reconocían a la U. O. L., y por ende a los sindicatos que la integran; o por mejor decir a los peles que pretenden audillar el movimiento obrero. No obstante le dieron lectura, lo que no hicieron los andrónimos derrotistas del gremio de Panaderos.

En la nota enviada por el reconocido confidente-policial Silvetti, detalla bien claramente quienes son los quinieleros que trafican en el movimiento obrero y por ella se podrá valorar lo que a nosotros nos dejaría

alguna duda. También dice de haber organizado un Centro filo-dramático y que éste sirvió de enebridor y alcahuete de los quinieleros sindicales que hacían tapete en la casa de uno de los camaleones.

Solo nos resta que decir: si hay algún compañero consciente en cualquiera de los gremios que auspician esa desvergonzada U. O. L., sepa en el terreno que se coloca. Y todos los hombres que sientan la necesidad de emanciparse y no quieran ser la burla sarcástica de los elementos político-policial-co-patronal, deben de empezar a depurar y subsanar los gremios dándole el merecido a todo caudillaje del movimiento obrero en pro de la total liberación de clases.

Por nuestra parte decimos una vez más: los que dirigen los destinos de la U. O. L., son caudillos, pesquisas, cínicos y sinvergüenzas.

Después de varios días que se dió por terminado el conflicto de los panaderos, publicamos íntegro el manifiesto que por su extensión ocupa poco lugar y es toda una defensa normal para el gremio. Heo aquí:

AL PUEBLO

"Se hace saber al público en general que el gremio de Panaderos, en su última asamblea verificada el día 19 del corriente, resuelve por unanimidad, dar por terminado el movimiento huelguista, con todas las panaderías de la localidad"

NOTA: — Hacemos constar que este manifiesto fué más bien una exigencia patronal.

S. de Resistencia T. del Campo y Obreros Picapedreros

¡Un alerta a todos los trabajadores en general y en particular a los Picapedreros!

Recomendamos a todas las organizaciones que no acepten ningún pase que vaya refrendado con el sello de un titulado sindicato de oficios varios de esta localidad, adherido a la usita local, por las siguientes causas:

1o. — Porque está compuesto por elementos carneriles de las Canteras, vendidos al capital, que han destruido el sindicato de picapedreros, y como se les está terminando el trabajo, precisan una patente para trasladarse a otras localidades, buscan refugio en ese bodrio de agentes del capital.

2o. — Que dicho sindicato fué organizado por elementos "sindicalistas" que trabajan en el campo, desconociendo nuestro sindicato, alegando que no quieren organizarse en los sindicatos del quinto porque predomina en ellos la idea anarquista y que somos revoltosos y apoyamos cualquier huelga general. Pero la madre del borrego es otra. Los compañeros quintistas que militaban en el sindicato de Picapedreros no han querido vender su dignidad a la empresa del afirmado. Los carneros buscan refugio en los camaleones, y como buenos servidores a la traición le dan patente.

Dirigente de dicho sindicato y fundador, es un tal Estanco, patrón de una cantera y sindicalista unificador bien conocido por traidor en ésta y agente de la policía de las Canteras de Tandil.

Por todas estas causas y otras muchas que estamos dispuestos a sostener en cualquier parte, descalificamos al sindicato de Oficios Varios y a la U. O. L. conjuntamente con una llamada "Cooperativa de Picapedreros" de ésta.

El Secretario

NOTA: — Pedimos la reproducción de este comunicado, a toda la prensa obrera del país y del Uruguay.

BALANCE DE LA RIFA A BENEFICIO DE "LA VOZ DEL PARIA"

Impresión de 1000 números, pesos 14.00; Por certificados de talonarios enviados, \$ 2.40. Total: salidas pesos 16.40. Importe de los 1000 números, a 0.20, \$ 200.00. A descontar: un talonario extraviado con 50 números 10.00; otro con 46 números en poder de la policía a 0.20, \$ 9.20; otros tres talonarios que aún no han sido entregados, 150 números a 0.20, \$ 30.00.

Producto líquido, \$ 134.40.

DONACIONES pro LA VOZ DEL PARIA

ENTRADAS

Superavit del No. 2	\$ 58.95
Beneficio de la rifa	" 134.40
Fabián Aladro	" 3.25
M. Vázquez	" 1.00
Eulogio Hernández	" 2.00
F. Lattélaro	" 1.00
S. Oficios Varios Lobería	" 10.00
A. Otero	" 3.50
Manzanares	" 1.00
José Martín	" 1.00
Agustín Martínez	" 1.00
Consuelo González	" 0.20
J. Martínez	" 1.00
Por intermedio de Armada	
López: De Sierras Bayas	" 0.70
De Cerro Sutyro	" 5.00
Mario Llanos	" 2.00
Vicente Brillo	" 1.00
Juan Sánchez	" 1.00
A. Quinteros	" 1.00
F. Muñoz	" 1.00

Total entradas \$ 227.00
Por elisé, (título periódico y giro) \$ 10.25

SALIDAS

Impresión número anterior y expedición	" 93.70
Impresión este número 3	" 90.00

\$ 193.95

Queda para el número siguiente: pesos 33.05.

BOICOTT! a las cervezas Africana, Pilsen, Morocha y Africana Extracto Doble marca Bieckert. Solidaridad y guerra a la Biecker. BOICOT a los cigarrillos "43" del trust de Piccardo y Cia — C. A. de Tabacos.

Nuestro próximo pic-nic

Con el propósito de dar a conocer al Pueblo de Balcarce nuestras simpatías hacia el porvenir libertario que preconiza nuestro ideal anarquista, un grupo de compañeros de firmes convicciones y recia voluntad, hanse decidido a realizar un hermoso festival familiar, en el que se fraternizarán las mejores y bellas esperanzas de nuestros sentimientos en pró de la Libertad emancipadora de los pueblos, que es: Comunismo Anárquico.

Desde ya damos curso a tal objeto. Su realización, será en los últimos días de Febrero, o primeros de Marzo.

Esperamos que ésta fiesta será uno de los mejores exponentes de nuestro ideal.

Cualquier donación, a la dirección de este periódico.